Bolsonaro prepara un contraataque

ANTONIO MARTINS :: 26/06/2020

La ayuda de emergencia de R $ 600 es la clave. El régimen está apostando a la fragilidad de la oposición

Y está tratando de intercambiar la extensión indulgente del beneficio con la privatización de los servicios públicos y pre-sal. Es posible derrotar la trama, pero hay que actuar rápido

Ningún gobierno sobrevive contra las cuerdas, y bajo una lluvia de golpes, no puede contraatacar. Jair Bolsonaro y su equipo no están preparados y son obtusos, pero tienen un agudo sentido de supervivencia. También tienen poderosos aliados a los que recurrir. Es por eso que, mientras se defiende como puede de las devastadoras revelaciones en el caso de Queiroz, el gobierno está preparando una contraofensiva. Actualmente se está cosiendo, bajo el mando del ministro Paulo Guedes.

Implica el lanzamiento, en los próximos días o semanas, de un conjunto de contrarreformas que retoman la agenda neoliberal, recuperan el apoyo entusiasta de la oligarquía financiera y sacramentan la alianza con el "Centro", barriendo los crímenes del presidente y sus hijos bajo la alfombra. El éxito de este movimiento es poco probable. Pero cuenta con el cansancio desesperado del país, la división de la izquierda y la heterogeneidad de la oposición. Por lo tanto, existe cierto riesgo de que sea exitoso, y debemos combatirlo de raíz.

La clave a la que debe recurrir el gobierno, para ir a la ofensiva, tiene que ver con la Ayuda de Emergencia de R $ 600. Desde la reunión ministerial del 9/6, el gobierno ha estado trabajando para desligitimar el beneficio. Quiere rebajar su valor. Además, y aún más importante, tiene la intención de transformarlo en la llamada "Renta Brasil", que el economista Eduardo Fagnani caracterizó como un caballo de Troya para la introducción de dos nuevos paquetes de contrarreformas. Primero, el Permiso de Trabajo Verde y Amarillo, que crearía asalariados de segunda categoría (y por eso enfrenta enormes dificultades, incluso en el Congreso). Luego, el desmantelamiento financiero de la Seguridad Social, que ya no recibiría contribuciones del empleador.

La novedad es que Guedes ha multiplicado, en las últimas horas, las articulaciones a favor de este plan. La ofensiva es por dos vías. El primero es señalar un conjunto de cambios constitucionales y legales que reducen drásticamente el papel social del Estado. Ayer, hablando en una conferencia telefónica con los principales especuladores financieros, el secretario de Política Económica del Ministerio de Economía, Adolfo Sachsida, predijo que a partir de julio vendrán "dieciocho meses de "reformas ".

Comenzarían con la privatización del saneamiento básico, que el gobierno está tratando de aprobar este miércoles (24/6) en el Senado. Sachsida, un discípulo abierto de Olavo Carvalho confirmó, sin embargo, que los principales enfoques para el gobierno son el "rediseño" de los programas sociales y la "promoción del empleo".

El segundo camino es la privatización. Bajo el pretexto de extender el pago de una Ayuda de Emergencia reducida, el gobierno puede proponer, como anunció el propio Paulo Guedes, la privatización de Correos, Eletrobras, el Puerto de Santos y, audacia máxima, el Pre-Salt Petroleum. La empresa estatal, que tiene una estructura mínima, es la representante del Estado brasileño en el control y la gestión de las reservas de combustible en todas las provincias petroleras descubiertas desde el cambio de siglo, que pueden contener 100 mil millones de barriles.

"Esta venta paga todos los gastos de covid-19" dijo, según los informes, el ministro a los interlocutores. Es como si Brasil, para enfrentar una pandemia de unos meses, entregara a las corporaciones extranjeras la riqueza acumulada desde hace millones de años antes de la aparición del homo sapiens.

Hay una lógica perversa en estos cálculos políticos. Desde la partida del ex ministro Sérgio Moro, el gobierno se ha visto muy debilitado por dos procesos. La "clase multimillonaria", que era esencial para su victoria electoral, estaba dividida. La pérdida más grave fue la postura claramente opositora adoptada por 'TV Globo', que tiene un enorme poder con la opinión pública. En la Legislatura, Bolsonaro se ha debilitado tanto que ahora se ve obligado a negociar con el "Centro", y quién sabe qué condiciones. Pero aunque el sentimiento de oposición ha crecido, no cuenta con el respaldo de una agenda alternativa clara. Existe la debilidad que el gobierno quiere explotar

En los cálculos de Guedes, la reanudación de una agenda neoliberal obligará a la oligarquía financiera a cerrar filas con Bolsonaro, y ahogará a los opositores [también de derecha] de 'Globo'. Además, presentará una agenda que "legitimará" la alianza entre el presidente y el "Centro". Bolsonaro puede decir que no está intercambiando favores, sino uniendo fuerzas con aquellos que pueden apoyar su supuesta agenda de "cambio", y garantizar, en primer lugar, alguna ayuda monetaria a los más empobrecidos.

Si los medios lo respaldan nuevamente, este argumento tendrá repercusiones momentáneas. No es por nada que el presidente guarda silencio sobre la propuesta que presentará para la Ayuda de Emergencia, después de la tercera entrega. Su cálculo político aún está en curso.

Hay una manera clara de interrumpir este intento de contraataque de raíz. Juntos, la oposición podría presentar una propuesta clara sobre la continuidad de los R $ 600. Además, debería reclamar la creación de la Ayuda de Emergencia en sí: la propuesta del gobierno era un "coronavoucher" de un tercio de esta cantidad, lo que lo haría aún más precaria la vida de decenas de millones durante la pandemia.

Un grupo de 163 organizaciones de la sociedad civil ya presentó el 17 de junio un diseño que hace posible detener la intención del bolsonarismo. Propuso, a través de la coalición "Ingresos básicos que queremos", extender los R $ 600 al menos hasta diciembre; extenderlos a trabajadores formales; poner fin a la exclusión de aquellos que ganaron más de R $ 28 mil en 2018 (lo que incluiría una gran parte de los uberizados hoy); desburocratizar la concesión y poner fin a las colas y humillaciones.

Pero la repercusión de esta propuesta aún es tímida, porque la izquierda institucional es

reacia a asumirla. Parte del sindicalismo todavía rechaza, debido a los prejuicios, la idea de un ingreso independiente del trabajo. Parte del petismo teme que Bolsonaro eclipsará a Bolsa Família con "Renda Brasil". Ambos sectores actúan como un avestruz: creen que al meter la cabeza en la arena evitarán la amenaza de los depredadores.

Es una pena, especialmente porque los planes del gobierno enfrentarán enormes dificultades. El espectro del caso de Queiroz limita las iniciativas de Bolsonaro. No hay garantía de que el Congreso acepte vincular la continuidad de la Ayuda de Emergencia con la retirada de los derechos laborales y de seguridad social, o con las privatizaciones depredadoras. Hay un enorme margen para la disputa política. Se necesita voluntad para detenerlo, ahora, no en la melancolía de desear el regreso de los supuestos tiempos felices que quedaron atrás.

Outras Palavras

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/bolsonaro-prepara-un-contraataque